

# ***La evaluación a los políticos: los legisladores de Italia, España, México y Argentina*, de Mónica Montaña Reyes, Instituto Electoral del Estado de México, Centro de Formación y Documentación Electoral, 2018, 141 pp.**

**Fernando Patrón Sánchez**

¿Qué es un político de calidad? ¿Cómo evaluarlo? Son las preguntas que se hacen en este libro. Difíciles de responder sobre todo en un marco teórico de análisis que pueda brindar parámetros válidos sobre el político de calidad. De la misma manera, la profesión del político es complicada de medir cuando la comparamos con cualquier otra profesión moderna de mercado. La evaluación de su desempeño siempre está sujeta a otras estructuras que determinan los resultados de su proceder. Sin embargo, procesar, a partir de coincidencias teóricas, un marco evaluativo que permita construir un concepto empírico del político en espacios representativos ayuda a generar una aproximación a la evaluación de los políticos y a hacerla comparable entre casos de estudio.

La obra presenta una precisa revisión teórica sobre la literatura relevante para poder construir parámetros de medición a partir de una definición mínima pero necesaria sobre el político. Examen conceptos, más allá del político profesional de Weber, que permiten generar subcategorías de análisis para entender y desarrollar lo que potencialmente puede ser un índice de calidad del político. En este sentido, la profesión del político se relaciona con el involucramiento en los asuntos públicos, a través de la dedicación completa en la política en los sistemas democráticos. De esta manera, el índice de calidad es construido a partir de dimensiones como la preparación académica-profesional, experiencia política y vocación política.

Como menciona la autora, la comparación entre casos de estudios entre América Latina y Europa del Sur favorece el análisis y la medición de la calidad de los políticos, debido a que comprende un rango más amplio de información que difícilmente podría observarse si el análisis solo se limita a una región o a un país. Es por ello que la selección de los cuatro casos: Italia, España, México y Argentina; son valiosos para el análisis de la actividad política. Son cuatro casos comparables que obtienen su validez a partir de las condiciones otorgadas por indicadores socioeconómicos, la forma de gobierno, niveles democráticos, el sistema electoral y de partidos políticos. Para evaluar la calidad revisó 1,263 biografías de los legisladores en los cuatro países. La información básica estructural sobre el funcionamiento sistémico de las elecciones y de los partidos políticos también genera un marco de referencia que enriquece la aportación del libro a la literatura especializada. En este sentido, cuidadosamente se va tejiendo las particularidades de cada sistema que van estableciendo las similitudes y diferencias entre los cuatro países con respecto a la influencia en la carrera política

143

En la primera dimensión sobre el índice de calidad es la evaluación académico-profesional del político. Esto es visto como el desarrollo de capacidades técnicas e intelectuales que pueden hacer más favorables el desempeño en los cargos públicos, en términos de recursos humanos. En esta dimensión se incorporan variables como el nivel educativo, en donde México y España están mejor posicionados con respecto a Argentina e Italia. A su vez, el grado académico en el área específica de estudio. El análisis separa los grados académicos en ciencias sociales, jurídicas y humanas, las cuales dominan en la formación de los legisladores analizados. Otra variable importante es el éxito profesional antes de entrar en la carrera política. La cual se explica como la medida de triunfo en el mercado laboral, donde se mide el éxito en la propia actividad y la aportación posterior a la política. Se suma a esta dimensión la variable sobre la coincidencia del perfil académico-profesional con el puesto ocupado en el poder legislativo. Esto con el objetivo de observar si se maximizan las oportunidades de experiencia previa en el desarrollo de las actividades políticas en comisiones en la cámara de diputados. En esta dimensión, presenta resultados variables para los cuatro casos: Italia 47.25%, España 66.5%, México 59%, Argentina 57.5%

La segunda dimensión desarrollada en el análisis es la de experiencia política. También está relacionada con la estabilidad del sistema de partidos. Los años previos en la política para observar la manera como se ha ido estabilizando la actividad como profesión en cada uno de los casos en estudio. Asimismo, se incorpora el liderazgo partidista, los cargos previos en instituciones de los tres poderes del estado, cargos de elección popular. En síntesis, se mide la ruta de las carreras políticas. En esta dimensión, España y México obtienen los mayores porcentajes de experiencia previa, con 52.5% y 51.3% respectivamente.

Una tercera dimensión que se incluye en el estudio, como criterio cualitativo, es la evaluación de la trayectoria o vocación política. Esta puede ser una de las dimensiones más difíciles de medir; aunque se intenta un acercamiento a través del voluntariado y el activismo político al inicio de la carrera (participación política de su

juventud) o en su caso a través de los intereses grupales del político. Ciertamente, medir la vocación siempre resulta complicado, aún más si se quiere valorar la voluntad como fuerza motivadora de ejercer una profesión. Sin embargo, se obtiene, al menos, una aproximación de lo que podríamos considerar como “vocación”. En este sentido, la autora considera en su análisis la vocación del político en la ruta trazada desde su juventud sin que esté ligada a intereses particulares. Y la no vocación o ausencia de la misma a aquella participación que busca favorecer intereses grupales.

De los hallazgos presentados, en ésta dimensión, existe una menor vocación en México y Argentina. No escapa en el análisis la observación sobre las diferencias marcadas entre Europa y América Latina. En México y Argentina hay más diputados que provienen de grupos de interés y cargos de confianza (es decir el premio político), se puede advertir una composición mayor a partir de relaciones más clientelares. Aunque la ruta principal de acceso sigue siendo el trabajo político de militantes y dirigentes partidistas. Otro dato interesante es la independencia de grupos de interés y lazos familiares, donde claramente son más independientes en Italia y España. Los sindicatos, a su vez, dominan todavía las carreras políticas (100% en Argentina, 56% México, 81% España, 90% Italia). Los valores sobre la vocación en los 4 casos son altos, alcanzando un rango entre 70 a 79%.

Ciertamente, a lo largo de estas dimensiones de análisis se observan características importantes de la actividad política en cuatro países. Detalles que incluyen rasgos personales, grupales y estructurales sobre cómo se entrelaza el desarrollo político en un país y cómo podemos compararlo para obtener un índice que nos permita hacer un ranking entre casos estudiados Índice de calidad de los políticos, De esta manera, los valores finales en el estudio, es decir el índice de calidad de los políticos obtenido, aunque son muy parecidos entre los cuatro casos, establecen algunas diferencias: Italia 57.9%, España 63.9%, México 60.4%, Argentina 57.2%.

El libro no se limita solamente a procesar información y a generar un índice sobre la calidad de los políticos. Intenta, a su vez, dar algunas recomendaciones en cada caso, en los recintos legislativos, que se pueden entender como puntos de mejora. Éstos están relacionados, ciertamente, a los hallazgos en las dimensiones de estudio presentadas, e incluyen las áreas sobre las competencias académico-profesionales en el caso de Italia; el incremento de las oportunidades de experiencia política en España; la reducción del compadrazgo en el reclutamiento para México; y la aplicación de normativas para la ampliación de competencias académico-profesionales y de experiencia política en Argentina.

Nuevamente, siempre es complicado medir la calidad de una profesión. Aún más la política. Los indicadores nos sirven para darnos una idea más completa sobre los actores que interactúan en las instituciones políticas. El texto ofrece un panorama amplio, bien estructurado e información valiosa bien sistematizada. Nos deja líneas de investigación para seguir desarrollando éste tipo de análisis. Al menos comprender a partir de estas dimensiones cuáles son las características relevantes de un político, es iniciar con otro tipo de desarrollos que nos permitan entender mejor la actividad política y las necesidades más imperiosas por desarrollarla mejor. Y sobre todo deja sobre la mesa factores que inciden sobre la calidad de los políticos y su profesionalización. Por más que sean conceptos difíciles de establecer a partir de parámetros empíricamente medibles y observables debido a su naturaleza multifactorial.

El índice de calidad de los políticos nos deja un importante aprendizaje sobre las parcialidades de una totalidad que no la alcanzamos a comprender del todo todavía. Pero que desmenuzando los rasgos y características menores podemos acercarnos a tener un panorama más completo.